

**Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de otoño del 2003**

**TEMA GENERAL:
LA ECONOMÍA DIVINA SEGÚN EL LIBRO DE ISAÍAS**

Mensaje diecinueve

La revelación de Jehová el Señor: la manifestación del Señor Jesucristo

Lectura bíblica: Is. 40:5-11; Jn. 1:1, 14; 1 Ti. 3:16; Col. 2:9

- I. Los últimos veintisiete capítulos del libro de Isaías pueden considerarse como el extracto del verdadero significado del Nuevo Testamento; este extracto trata de una persona: Jehová el Señor, Aquel a quien llamamos el Señor Jesucristo—Is. 40:10; Fil. 2:11; Ro. 13:14.**
- II. Isaías 40 contiene la revelación de Jehová el Señor—v. 9:**
- A. Revelar significa manifestar; la revelación es, de hecho, la manifestación.
 - B. La revelación de Jehová el Señor es la aparición de Dios mismo, y este Jehová el Señor, quien es Dios mismo, es el Señor Jesucristo:
 - 1. Jesús, quien es Jehová, es nuestro Dios—Jn. 1:1, 14; 8:24, 28, 58.
 - 2. La revelación de Jehová es la aparición de Jesús—Mt. 1:21.
 - 3. Jehová se revela por medio de Su hablar; mientras más escuchamos el hablar del Señor Jesús, más vemos a Jehová—Is. 40:5; Jn. 1:1.
 - C. Cristo es el Dios completo manifestado en la carne—1 Ti. 3:16:
 - 1. El Verbo, quien es Dios, se hizo carne—Jn. 1:1, 14:
 - a. Dios, quien es el Verbo, no es un Dios incompleto sino el Dios completo: Dios el Hijo, Dios el Padre y Dios el Espíritu.
 - b. El Verbo es la definición, explicación y expresión de Dios; por tanto, el Verbo que se hizo carne es la definición, explicación y expresión de Dios en la carne.
 - 2. En la encarnación, Cristo es Dios manifestado en la carne—1 Ti. 3:16:
 - a. Él fue manifestado en la carne, no sólo como el Hijo, sino como el Dios completo: el Padre, el Hijo y el Espíritu.
 - b. El Dios completo se encarnó; por tanto, el Cristo encarnado es el Dios completo manifestado en la carne.
 - 3. En Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad—Col. 2:9:
 - a. La frase “toda la plenitud de la Deidad” se refiere a la totalidad de la Deidad, al Dios completo.
 - b. Cristo es la corporificación del Dios Triuno; el Padre, el Hijo y el Espíritu, todos están corporificados en Él.
 - D. Cristo es la gloria de Jehová, y como tal, es el centro del evangelio para la nueva creación—Is. 40:5; 2 Co. 4:3-6; 5:17:
 - 1. Puesto que gloria significa la expresión de Dios, decir que Dios es glorificado equivale a decir que Él es expresado—Jn. 17:4.
 - 2. Cristo es la imagen de Dios, y como tal, es el resplandor de la gloria de Dios—He. 1:3.

3. El evangelio es el evangelio de la gloria de Cristo, que ilumina, irradia y resplandece en el corazón del hombre—2 Co. 4:3-6.
4. Hoy la gloria de Jehová es el Cristo resucitado, quien como Espíritu vivificante mora en nuestro espíritu—1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17; 2 Ti. 4:22.

III. El deseo de Dios en Su economía es obtener una expresión corporativa de Sí mismo para Su gloria; Dios desea obtener tal expresión corporativa a fin de ser glorificado—1 Ti. 3:15-16; Ef. 3:21; Ap. 21:10-11:

- A. El beneplácito de Dios, es decir, el deseo de Su corazón, consiste en obtener muchos hijos que expresen a Su Hijo, de modo que Él pueda ser expresado en el Hijo por medio del Espíritu—Ef. 1:5, 9; Ro. 8:29.
- B. En 1 Timoteo 3:15-16 vemos no sólo que Cristo mismo como Cabeza es la manifestación de Dios en la carne, sino también que la iglesia como Cuerpo es la manifestación de Dios en la carne: el misterio de la piedad:
 1. La manifestación de Dios en Cristo fue la expresión de Dios en la carne por medio de un solo individuo—v. 16; Jn. 1:1, 14; Col. 2:9.
 2. Ahora Dios se manifiesta en la iglesia, el Cuerpo de Cristo, que constituye la expresión de Dios en la carne de una manera corporativa y agrandada—Ef. 1:22-23; 1 Ti. 3:15-16:
 - a. La *piEDAD*, en el versículo 16, se refiere a que Dios como vida sea expresado en el vivir de la iglesia.
 - b. La manifestación de Dios en la carne comenzó con Cristo, cuando Él estuvo en la tierra.
 - c. La manifestación de Dios en la carne continúa con la iglesia, la cual es el aumento, el agrandamiento y la multiplicación de la manifestación de Dios en la carne.
- C. Dios es glorificado, expresado, en la iglesia—Ef. 3:21:
 1. Esta gloria vino a nosotros trayéndonos a Dios y, después que se forje en nosotros, regresará a Dios junto con nosotros.
 2. La gloria de Dios se forja en la iglesia, y Él es expresado en la iglesia:
 - a. La impartición del Dios Triuno redundará en gloria—Ro. 8:18, 21.
 - b. Estamos siendo transformados en la misma imagen, de gloria en gloria—2 Co. 3:18.
 - c. Es en la unidad hallada en la gloria divina que los creyentes, después de haberse negado completamente al yo, disfrutan la gloria de Dios el Padre como el factor de su unidad perfeccionada, y así expresan a Dios de una manera corporativa y edificada—Jn. 17:22; cfr. 7:18.
- D. Una característica sobresaliente de la Nueva Jerusalén es que ésta tiene la gloria de Dios, Su expresión—Ap. 21:10-11:
 1. La Nueva Jerusalén en su totalidad llevará la gloria de Dios, la cual es Dios mismo quien resplandece por medio de la ciudad.
 2. La gloria de Dios —la manifestación de Dios mismo— será el contenido de la Nueva Jerusalén, ya que la ciudad será completamente llena de Su gloria.